

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XIII. — NÚM. 652

Madrid, 28 de Julio de 1932

PRECIO: 15 CÉNTS.

EL NOBLE AFÁN

II

EL viejo Kant, a fines del siglo XVIII, admitía, «como verdad indiscutible», que la guerra es destructora de todo lo bueno y origen de todo lo malo. Desde entonces mucho se ha escrito, montañas, en favor de la paz. Pero también son muchas las blasfemias que se han expuesto en pro de la guerra. Según Treitschke, son las épocas de cansancio y abatimiento moral cuando entra el anhelo de la paz eterna. Se ha dicho que la guerra es una *necesidad biológica*, un regulador indispensable, porque sin ella se produciría el desarrollo malsano, exclusivo en todo perfeccionamiento de la especie y en todo verdadero progreso de civilización. La guerra (Schlegel) es necesaria como la lucha de los elementos en la Naturaleza. «Sólo la guerra puede hacer triunfar los verdaderos factores del progreso sobre la decadencia y corrupción.» «El derecho de conquista está reconocido por todos.» «En todo tiempo ha existido y existirá el derecho de conquista por la guerra.» «El instinto de conservación personal empuja forzosamente a la guerra y a la conquista de otros pueblos.» «La guerra no es sólo una necesidad biológica, sino también una exigencia moral, y como tal, factor indispensable de civilización.» De Kuno Fischer: «Las guerras son terribles; pero necesarias, pues preservan al Estado de la ruina y de la corrupción. Es bueno que la destructibilidad e inestabilidad de los bienes mundanos no sean vana palabra, sino que sean experimentados y vividos. Sólo la guerra proporciona tal ocasión.» «Al revés que la paz, la guerra es el más grande factor de potencia, el más gran creador de vida que la Historia conoce.» Según Federico el Grande, la guerra abre a todas las virtudes el más ancho campo; a cada instante puede brillar la firmeza, la piedad, la grandeza de alma, la generosidad, la benevolencia.

Alguien que no quiero citar aquí, ha defendido la guerra desde un punto de vista cristiano verdaderamente sorprendente: «La moral cristiana se funda sobre ley de amor: Ama a Dios sobre todas las cosas y a tu prójimo como a ti mismo. Pero tal ley carece de todo valor respecto a las relaciones entre Estados, porque en el dominio político conduciría a colisión

de deberes. El amor que se testimoniara a otro Estado como tal, implicaría frecuentemente falta de amor a los propios compatriotas. Política sobre tal base conduciría a los más lamentables errores. La moral cristiana es personal y social, y no puede nunca, por su propia naturaleza, convertirse en política. Trata de ayudar al progreso de la personalidad dando la fuerza de obrar caritativamente en interés de la comunidad. Enseña el amor al enemigo, pero no suprime la enemistad. Jesús ha dicho que no vino a traer paz, sino espada. Jamás se podrá invocar su doctrina contra la ley de la guerra que reina en toda la Naturaleza. Ninguna religión fué tan de combate como la religión cristiana. La lucha moral es su esencia. Aunque se quisieran aplicar los principios del Cristianismo a la política internacional, sólo se podría aumentar al máximo la potencia del Estado, a fin de utilizarle para el progreso moral de la Humanidad, aun con todos sacrificios que la guerra exige. Desde el punto de vista cristiano, la guerra no puede ser repudiada; hay que reconocerla su derecho histórico y moral». No tenemos espacio para comentar tanta blasfemia.

Hoy se «palpa» la guerra como en visperas de 1914. Hoy se palpa la más apocalíptica de las guerras. La ilusión de paz que Wilson, el hombre bueno, hizo concebir a los pueblos, se ha desvanecido. La Sociedad de Naciones ha hecho todo lo posible dentro de un mundo a base de capitalismo. Pero la guerra viene, se la siente. Hay de un lado las amenazas de los nacionalismos. De otro, el imperialismo de Francia, Italia, Inglaterra, Alemania, Polonia, Checoslovaquia y Norteamérica. Hay el imperialismo japonés, el más desaprensivo de todos. Hay la solapada ofensiva capitalista contra el caso ruso. Todo ello ha producido una reacción pacifista. Alguien, no sé quién ni me importa, ha señalado el 1.º de Agosto como jornada internacional contra la guerra. Jornada que no puede ser sino un llamamiento a todos los hombres de buena voluntad para que trabajen en favor de la paz. Ese llamamiento nos alcanza a nosotros más que a nadie. Si es que somos verdaderamente cristianos. El Maestro nazareno predicó el amor. El auténtico amor es paz. Tenemos el deber de laborar

contra la guerra. Desde los púlpitos de las Iglesias no se debe hacer política; pero sí debe predicarse la paz. Y no basta sentir el deseo de que no haya guerra, sino que es preciso cooperar para que no se produzca. Ya no se trata de Lausana y Ginebra, de la proposición de Hoover relativa al desarme, ni de los buenos propósitos de Herriot y Mac Donald; se trata de que todo el mundo se decida a ir, franca, decididamente, contra la lucha armada de los pueblos frente a pueblos; todo el mundo, hombres y mujeres de todas las clases sociales y de todas las naciones.

Ya sé que hay una clase con la que no se puede contar: la capitalista, que se beneficia con la guerra, la plutocracia. Pero el mundo de los no capitalistas es mucho más numeroso, y si éstos, unidos, quisieran de verdad que no hubiera guerra, no la habría.

Eso se intenta, y hay ya varias organizaciones. Una de ellas la «Union Universelle», fundada por Henri Demont. Tiene propagandistas que recorren el mundo en busca de adeptos. Un miembro de su Comité de honor, Buisson, estuvo en España dando conferencias en Abril pasado. Ya contaba su liga con más de 72.000 adheridos.

Romain Rolland y Henri Barbusse han creado un Comité organizador del Congreso mundial contra la guerra. De ese Comité forma parte uno de nuestros más altos valores literarios: Valle-Inclán. Comité que ha lanzado un llamamiento desde toda la Prensa mundial, y que en el próximo número espero publiquemos nosotros. Respondiendo a este llamamiento se ha constituido en Madrid el Comité español contra la guerra, integrado por criaturas de todos los matices políticos y religiosos. Comité que ya está actuando; que ha recibido la adhesión individual de buen número de intelectuales de ambos sexos y de entidades ugetistas, cenetistas, socialistas, comunistas, republicanas y femeninas.

El maestro Zozaya, paladín en toda causa generosa, ha dicho también «cuanto tenía que decir acerca de la paz y de la necesidad de hacer algo por ella», ha dado la voz de alarma y ha propuesto cuanto cree factible «para que España se libre de responsabilidad y se coloque en un plano de elevación moral y de seguridad material en el horrendo conflicto guerrero que

Ayuntamiento de Madrid

amenaza a la civilización y que, por decoro de la raza humana, es deber de todos conjurar».

Son muchos los que se aprestan contra la guerra, quizá no todos los que hacen falta. Es misión de los intelectuales hacer germinar en las muchedumbres la flor del ideal: el ideal de que la paz no se turbe. Pero todo ideal exige sacrificio; ¿responderá la mayoría de la Humanidad al sacrificio que puede, que ha de ser necesario, para impedir el advenimiento de la guerra?

* * *

Si fueran cristianas de verdad Europa y América, siquiera Europa y América, habría paz indefinidamente. Ambos continentes, de acuerdo, impedirían la guerra al mundo entero. Tal ilusión hay que desecharla; los pueblos de raza blanca no son cristianos; no hay en la Tierra cristianos genuinos. Se precisa otra solución: el frente único de todos los pacifistas del mundo, frente internacional integrado por hombres y mujeres de todas las filiaciones. Y este frente inmenso, universal, con una sola arma: la no-cooperación, la desobediencia civil. Para el empleo de esta arma hace falta una fe muy grande, una fe como tuvieron los cristianos de los primeros siglos, gran temple, fuerte espíritu de sacrificio. Como hay espíritu de sacrificio para ir a la guerra ¿por qué no ha de haberlo para ir a la paz, a que la paz no cese, a que la guerra sea imposible? El espíritu de sacrificio para la guerra es un hecho palpable: están tranquilas las multitudes, ocupadas en sus faenas de paz, industriales, comerciantes, agricultores, hombres de laboratorio, hombres de cátedra, estudiantes; y cuando menos se piensa, el Gobierno de un Estado declara la guerra a otro Estado; y el Gobierno de ambos Estados recluta los hombres que le convienen para que vayan a matarse los unos contra los otros; y estos hombres que estaban tranquilos en las labores que les dan de comer, ganándose la vida suya y de los suyos, abandonan todo sin rechistar, lo más querido, padres, esposas, hijos, haciendas, y marchan sumisos al matadero, conscientes de que probablemente quedarán sin vida en el campo de batalla. ¿Por qué este espíritu de sacrificio, repetimos, que se ofrenda a la guerra no ha de poder convertirse en oblación contra la guerra? Todo ideal exige mártires. En un movimiento de no cooperación, bien estudiado, bien organizado, sostenido con fe, no habrían de faltar. Pero por muchos que fueran, comparados con los muertos e inválidos de la Gran Guerra, el porcentaje sería insignificante. ¿Podrían llegar a los 1.500 chinos que en tres días mataron los japoneses en Shanghai? Seguramente no. El ejemplo lo tenemos en la India. Proporcionalmente. La desobediencia civil contra Inglaterra ha tenido sus mártires. Pero si comparamos la Gran Guerra con el movimiento nacionalista indostánico, veremos que éste acusa un porcentaje insignificante de

mártires. Se nos dirá que allí se ha tratado sólo de actuaciones policiales contra manifestaciones populares; actos en que los manifestantes observaban actitud pasiva, pacífica. Lo mismo ha de pasar en las campañas pacifistas, ordenadas, aun en los momentos más graves de no-cooperación o desobediencia civil. En estos movimientos de no-cooperación, puede haber dos instantes de extrema gravedad: la renuncia a no jurar la bandera y la negativa a empuñar las armas para batirse, ambos a pretexto de fe pacifista. ¿Qué pasaría si un recluta se negara a jurar la bandera? ¿Si 300, ó 400, ó 1.000 reclutas se negaran a jurar o tomar las armas? Serían encarcelados, procesados, juzgados, condenados, encerrados en un castillo por equis años. ¿No es ello más práctico que ir a las trincheras, a la cortina de fuego, a los gases mortíferos?

Un punto vulnerable tiene la no-cooperación. Los pacifistas lo esperamos todo del proletariado; de todo el proletariado, el del cerebro y el del músculo. Pero hay un sector proletario difícil de atraer a la no-cooperación, y precisamente el más eficaz: el que vive al abrigo de la construcción de armamentos; dedicado por abolengo a tal trabajo; en la fundición de cañones, fusiles, proyectiles o armas cortas, laboró el padre, el abuelo, el tata-buelo; y el obrero de hoy tiene ya sus miras para que los hijos sigan la tradición familiar, por lo seguro que es el jornal en tal industria. Y son poblaciones enteras, comarcas, las que emplean millares y millares de criaturas en la maldita fabricación: Essen, Creusot, Trubia, Eibar, los astilleros para buques de guerra y los talleres de aviones militares. Todos estos hombres no sirven para ningún otro oficio; la subdivisión del trabajo, la racionalización, les ha convertido en una pieza más del engranaje productor y no tienen de momento aptitud para otras actividades, y menos hoy en las tristes circunstancias del paro forzoso.

Sin embargo, no hay que desanimar. Que la fe no falte. La vida social tiene sus sorpresas. Quizás la de ahora sea un levantamiento general que haga imposible la próxima guerra. Trabajemos por ello.

LUIS VILLOAZ.

=====

Incendio de la Capilla de Marín.

Ajustado ya este número, recibimos el siguiente telegrama de nuestro correspondiente en Galicia:

Pontevedra, 26, 11.45. — *Capilla evangélica Marín parte posterior mano criminal roció gasolina. Fuego produjo grandes desperfectos sin desgracias personales. Pueblo en masa, autoridades todas muy activas, particularmente alcalde, que inspeccionando encontró lata vacía gasolina y mixtos abandonados por criminales en su fuga.* — Peñín.

Protestamos del criminal atentado y manifestamos nuestras simpatías a los evangélicos de Marín.

Correo de América.

A la Iglesia Evangélica de España.

¡Salve, Iglesia amada de Cristo...! ¡Salve, por ser de Él grandemente favorecida...! ¡Salve, porque nunca fué tu desamparador...! ¡Salve...!

Tú has llevado vida de oprobio. Vivías oculta y despreciada en los suburbios de las ciudades y en las callejuelas de los pueblos. Cuantos te miraban volvían el rostro, cuantos de ti hablaban era para despreciarte. Fuiste el ludibrio de la mirada Iglesia oficial. En sus labios ponía ella veneno de impostura calumniosa para injuriarte. En sus ademanes revelaba el desprecio sin caridad y la mal contenida iracundia pretendiendo aplastarte so pretextos de justicia y en nombre del Dios de amor.

Tú, Iglesia Evangélica de España, eras buena, porque eras hija del Cielo; llevabas en paciencia cruz amarga, porque descansabas en tu Dios; maldecida de afuera, sonreías en tus adentros, porque perseguida y todo, sentías las caricias dulcísimas del Amado.

Tus hijos fueron muchas veces perseguidos, enjuiciados, desterrados, matados a fuego. Te dolió el dolor suyo; pero se alborozaron tus entrañas viendo que eran hijos de bendición, valerosos y dignos de padecer por Cristo, tu Esposo y Redentor suyo. Muriendo, fueron germen de nueva vida; perseguidos, bendecían con buen olor de Cristo para el mundo; en el destierro, fueron causa para que fueras Tú más conocida y mejor respetada cual Madre dignísima de tales hijos.

Y vinieron los vientos, y cayeron las lluvias, y te azotaron las tempestades, y te sacudieron y zarandearon las borrascas...; pero permaneciste incólume porque estabas afianzada sobre roca firmísima: la roca de los siglos Cristo Jesús. ¡Qué hermosa me pareces por lo robusta y gallarda, por lo valiente y heroica, por lo modesta y digna, por lo santa y llena de fe, oh, Iglesia Evangélica de España...!

Los que de aqueude los mares te contemplamos levantada sobre el suelo patrio con la frente serena y hermoseada por las huellas del sufrir; con las manos levantadas al cielo pidiendo para todos los españoles la verdadera dicha de conocer a Cristo; con los pies libres ya de ominosas cadenas corriendo por sendas de libertad para hacer el bien; con el pecho rebosante de amor para con todos, a fin de ganarlos a todos para Cristo... nosotros, digo, viéndote así tan gallarda, tan magnánima, tan buena... no podemos menos de saludarte con saludo cálido, respetuoso y amante diciendo: ¡Salve, Iglesia Evangélica de España, Esposa de Cristo, amada de Dios, querida de los tuyos y de los extraños esperada para gozo de tu corazón, alegría de los ángeles, y salvación de las almas...!

(Continúa en la página 243.)

LEY PROVISIONAL DEL MATRIMONIO CIVIL

("GACETA DE MADRID" DE 3 DE JULIO DE 1932)

Desde el día 4 del próximo Agosto las leyes españolas sólo reconocerán una forma de matrimonio: el civil.

«EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA ESPAÑOLA.

A todos los que la presente vieren y entendieren, sabed:

Que las CORTES han decretado y sancionado la siguiente

LEY

Artículo 1.º A partir de la vigencia de la presente Ley, sólo se reconoce una forma de matrimonio: el civil, que deberá contraerse con arreglo a lo dispuesto en las secciones primera y segunda del capítulo 3.º del título 4.º del Libro 1.º del Código civil, con las modificaciones siguientes:

1.ª Los mayores de edad no están obligados a obtener ni acreditar el consejo a que se refiere el número 1.º del artículo 45 y el artículo 47 del Código civil.

2.ª La licencia que deben obtener los menores de edad se acreditará mediante documento autorizado por Notario, por el funcionario ante quien deba celebrarse el matrimonio o por el Juez municipal del domicilio del que haya de otorgarla, si no fuese el elegido para la celebración del acto.

3.ª Queda suprimido el impedimento señalado en el número 4.º del artículo 83 del Código civil.

4.ª No podrán contraer matrimonio entre sí los colaterales por consanguinidad o afinidad hasta el tercer grado, substituyéndose con esta disposición lo establecido sobre impedimentos en los números 2.º, 3.º y 4.º del artículo 84 del mismo Código.

5.ª Al Juez de primera instancia del partido a que pertenezca el Juzgado municipal designado para la celebración del matrimonio, corresponderá dispensar, a instancia de parte y mediante justa causa, los impedimentos nacidos de la consanguinidad en tercer grado entre colaterales, de la afinidad en línea colateral, el comprendido en el número 2.º del artículo 45 del Código civil y los referentes a los descendientes del adoptante con el adoptado. El mismo Juez de primera instancia podrá dispensar la publicación de edictos por las causas que se indican en el artículo 92 del referido Código.

6.º El matrimonio se celebrará en la forma prevenida en el artículo 100 del Código civil, omitiendo la lectura del artículo 57 de dicho Cuerpo legal.

Art. 2.º No se exigirán derechos por el expediente matrimonial ni por la celebración del acto.

Art. 3.º Las certificaciones del Registro civil y demás documentos que sean precisos para la celebración del matrimonio, se expedirán en papel timbrado de la última clase y sin exacción de derechos, expresándose al pie de los mismos que sólo serán válidos para este fin.

Art. 4.º La jurisdicción civil es la única competente para resolver todas las cuestiones a que dé lugar la aplicación de esta Ley, incluso las que se relacionan con la validez o nulidad de los matrimonios celebrados con arreglo a la misma, conforme a lo dispuesto en los artículos 101 a 103 del Código civil. Las cuestiones relacionadas con la validez o nulidad de los matrimonios canónicos celebrados antes de la vigencia de esta Ley, serán resueltas por los Tribunales civiles, que aplicarán las Leyes canónicas con arreglo a las que fueron contraidos. Las sentencias y demás resoluciones de los Tribunales eclesiásticos sobre lo que constituye el objeto de esta Ley, no producirán efectos civiles.

Art. 5.º La presente Ley comenzará a regir a los treinta días, a contar desde el siguiente de su publicación en la *Gaceta de Madrid*.

Art. 6.º Quedan derogadas todas las disposiciones legales, Reglamentos, Decretos y Órdenes que se opongan a lo dispuesto en esta Ley.

Por tanto:

Mando a todos los ciudadanos que coadyuven al cumplimiento de esta Ley, así como a todos los Tribunales y Autoridades que la hagan cumplir.

Madrid, veintiocho de Junio de mil novecientos treinta y dos.

NICETO ALCALÁ-ZAMORA Y TORRES

El Ministro de Justicia,

ÁLVARO DE ALBORNOZ Y LIMINIANA.»

El impedimento señalado en el número 4.º del artículo 83 del Código civil que queda suprimido en virtud del artículo 3.º de la nueva Ley, es el siguiente:

«No podrán contraer matrimonio... los ordenados «in sacris» y los profesos en una Orden religiosa, canónicamente aprobada, ligados con voto solemne de castidad, a no ser que unos y otros hayan obtenido la correspondiente dispensa canónica.»

Este impedimento queda anulado con la nueva Ley.

SIGUE

Correo de América.

Cuando el pueblo ibero se percate de que no estás tan sin bondades como te pintaban tus enemigos; cuando aspire el perfume embriagador de tus santos procederes; cuando en las enseñanzas tuyas, que son las de tu Esposo Cristo, encuentre la paz que no tiene, la salud espiritual que le falta, la seguridad de venturas eternas de que jamás oyó hablar... entonces podrá convencerse de que, perseguida y como oculta, tenías vida intrínseca, y belleza no-efímera, y fuerza y virtud capaces de regenerar y de hacer felices, en Cristo, a los sinceros y de buena voluntad.

Sigue, Iglesia Evangélica de España, tu senda de luz, tu camino de saneamiento social, tus ideales altísimos de juntar la tierra con el cielo con puente áureo: la Santa Cruz, símbolo de todas las grandezas.

J. TERÁN.

Rosario-Argentina, 8-VI-32.

¡TAMBIEN MI ESCOPETA!

Se cuenta de un anciano indio, que estaba oyendo hablar a un misionero acerca de la historia del amor de Cristo. Mientras que oía las buenas nuevas de que el Señor había sufrido y se había dado a sí mismo por Él, su corazón se iba conmoviendo, y se dijo a sí mismo: «Cristo dió tanto por mí, yo, también, debo darle algo a Él. ¡Si, voy a darle mi perro!». Siendo el perro su único compañero y ayuda para cazar, era una donación importante para él.

Como continuara oyendo el mensaje y Dios tocara más profundamente su corazón, se dijo otra vez, a sí mismo: «¡Voy a dar al Señor mi escopeta también!». Esta arma era todo el capital que tenía y el único medio de ganarse la vida.

Pero, antes de que el misionero terminara, el pobre indio sintió que le faltaba dar al Señor lo de más valor, y se dijo: «¡Debo darme yo mismo al Señor!».

Esta historia contiene una hermosísima lección para nosotros, los que profesamos ser cristianos. ¡Hay tantos cristianos a quienes les cuesta tanto dar algo para el Señor! Una o dos horas para asistir al culto, algunos minutos para leer la Biblia, contribuir con algunas pesetas para sostener la obra de su Iglesia o cualquier obra cristiana; ¡qué difícil es! Olvidamos, a veces, que por nuestra redención y nuestra paz Dios dió lo que más valía: su propio hijo, Jesucristo.

«Ninguno ha de presentarse delante de mí con las manos vacías.» (Ex. XXXIV, 20.)

Si usted encuentra en su paquete mayor número de ejemplares de los que tiene suscritos, empléelos como propaganda.

Ayuntamiento de Madrid

CRÓNICA

Crucifijos y campanas.

VINO el debate político, del cual tanto se prometían las derechas, y no pasó nada. Mucha finura, mucha corrección entre los contendientes. Levantamiento del veto de unos a otros; suscripción del manifiesto de aquéllos por éstos; y al fin la promesa solemne hecha ante el Parlamento, y una vez más, de que si la República estuviera en peligro, todos los republicanos serían uno para defenderla. Más vale así, porque así debe ser. Y vean ahora las derechas, las que aquí, como en otra parte, se creen la sal de la tierra, por dónde arremeter ahora, porque por esta vez, como tantas otras, les ha salido la liebre mal capada.

Mas no por esto hemos hecho alusión al debate político iniciado y anunciado a son de bombo y platillos, sino por haber visto en labios del Sr. Lerroux la afirmación de que la supresión del crucifijo en las escuelas es persecución religiosa. Para el Sr. Lerroux bien está la separación de la Iglesia del Estado, bien la supresión del presupuesto de culto y clero, bien la disolución de los jesuitas, pero la supresión del crucifijo en las escuelas es persecución religiosa. Esto es, por lo visto, para el insigne repúblico persecución a la Iglesia romana. A nuestro juicio no hay en esto nada de persecución religiosa. ¡Qué diría el Sr. Lerroux si a los romanistas les acontecieran cosas cual les han ocurrido a los evangélicos desde los días de Isabel II hasta la víspera del advenimiento de la República! Todavía estaba entonces en la Audiencia de Ávila el proceso incoado contra un hermano nuestro, porque en Guisando, y a unas vecinas, les dijo que aprendieran a no confesarse con los curas, porque como son hombres, pueden equivocarse; que aprendieran a confesarse con Dios, que no se equivoca nunca. Y por esto, se pedía no recordamos cuántas penas para aquel hermano. Felizmente, tan pronto como vino la República, aquel proceso quedó archivado para siempre en los viejos archivos de la referida Audiencia. ¡Esto es persecución religiosa, y no lo otro!

Y que, en último resultado, el Estado es muy dueño de quitar el crucifijo de sus establecimientos de enseñanza, donde reciben instrucción hijos de familias de muy distintas creencias religiosas, y aun que no tienen ninguna. Y que además, el crucifijo en las escuelas ya sabemos lo que significaba. No significaba que allí imperase el amor al prójimo y el espíritu de Cristo; sino sumisión de la enseñanza al poder de Roma e intromisión de ésta en la función docente del Estado. Y por eso, está muy bien quitado, y con ello los romanos han salido ganando, porque de los muros de las escuelas, donde estaba lleno de polvo y no se le hacía caso, ha pasado al pecho de las damas,

donde brilla como el sol y se muestra bien visible.

Pero he aquí, ya tienen los enemigos de la República otro truco para fomentar lo de la persecución. Parece que el Ayuntamiento de Vigo ha prohibido que las campanas de Iglesias y conventos sean tocadas durante la noche y en las horas primeras de la mañana. La cosa es también racional hasta más no poder. Encontramos artístico y delicado los carrillones que hemos oído en muchas Iglesias del Extranjero, y que por cierto son tocados en pleno día; pero nunca hemos comprendido el afán de los frailes y monjas de que todo el mundo se entere de lo que van a hacer, o que quieran llamar a los fieles a cañonazos para que cumplan sus deberes espirituales. Para esto basta con la voz del corazón, y si ésta no se oye, no se oirá la de la campana más atronadora.

El matrimonio civil.

Es ya un hecho, y cuando se publique nuestro próximo número el Estado ya no reconocerá más forma de matrimonio que el civil. Algo ha tardado la ley en ser aprobada y promulgada, pero al fin es una realidad, y nunca es tarde si la dicha es buena, y más vale tarde, que nunca. En este mismo número encontrarán nuestros lectores el articulado de dicha ley, y podemos anunciar que la Alianza Evangélica Española estará pronta a cualquier aclaración que se desee sobre el particular y a intervenir allí donde los evangélicos encuentren dificultades para que dicha ley sea cumplida.

Por cierto, que al fin la Iglesia romana tiene que entrar por el aro del matrimonio civil, aunque no de una manera franca. Véase lo que dice el obispo de Madrid-Alcalá en su última circular: «Mandamos que, sin nuestra autorización, no sean admitidos al matrimonio canónico los que no puedan o no quieran celebrar la ceremonia civil». Y también: «Los párrocos y notarios eclesiásticos se cerciorarán de que al mismo tiempo que se tramita el expediente matrimonial canónico, se tramita también en el Juzgado el expediente necesario para la ceremonia civil». Y aún más: «Los párrocos y notarios eclesiásticos cuidarán de aconsejar a los fieles que inmediatamente después comparezcan ante el juez para la ceremonia civil». Porque ya habrán deducido de las anteriores palabras nuestros lectores, que la Iglesia romana exige de sus fieles que la ceremonia religiosa sea siempre antes del matrimonio civil; lo cual demuestra que a duras penas cede en la nueva ley del matrimonio, y esto sin contar las quiebras a que ello está expuesto. Porque muy bien pudiera darse el caso alguna vez, que entre la ceremonia religiosa y la civil, ocurriera a uno de los contrayentes algún percance en el cual perdiera la vida. ¿Cuál sería entonces la situación del otro contrayente?... Bastante comprometida, por cierto.

Pero en fin, sea antes o sea después, el caso es que el matrimonio civil obligatorio para todos los españoles es un hecho, y que librára a todos los disidentes de Roma de algunas chinchorrerías y de no pocos disgustos. Y ahora, a la ley de Iglesias, que seguramente no se hará esperar, y con la cual la cuestión religiosa, la gran cuestión de España, habrá quedado definitivamente resuelta.

La situación mundial.

No tiene nada de halagador. Revolución en Brasil, amenazas de guerra entre Bolivia y Paraguay, rompimiento de relaciones entre Uruguay y Argentina; y aquí, en el viejo continente, unos hombres en Lausana desviviéndose por el mantenimiento de la paz mundial, mientras otros, no muy lejos de allí, están de tal manera enredando las cosas, que parece se busca otra conmoción mundial tan funesta como la del año 1914. ¡Dios tenga piedad de nosotros!

DOMINGO DE RAMOS

JOYAS ENGASTADAS

Ofrecemos los siguientes restos de edición, recientemente encuadernados en media tela con título dorado al dorso,

Manual de Controversia o Refutación del Credo del Papa Pío IV, 176 páginas 2,50

Jesucristo y su Obra, por F. Godet, versión española por Felipe Orejón, 168 páginas 2,50

Discursos de Naville sobre el Cristo, colección completa, 210 páginas 3,00

La Cautividad Babilónica de la Iglesia, por el Dr. Martín Lutero, 1520, primera versión española, 132 páginas 3,00

Teodoro Fliedner, Padre de las Diaconisas, 200 páginas 3,50

Carolina Fliedner, Madre de las Diaconisas, 184 páginas 3,50

Héroes españoles de la Fe, Cuadros de la Reforma, por E. Christ, 340 páginas 3,50

Tratado de Dios, por Santo Tomás de Aquino, extractado, traducido y anotado por don Pedro Sala y Villaret, 210 págs. 3,50

De la Educación Intelectual, Moral y Física, por Herbert Spencer, 246 páginas 4,50

La Religión y las Ciencias Naturales, por F. Bettex, versión española por Manuel Carrasco 234 páginas 5,00

Fragmentos y ensayos, de Javier Galvete, estudios acerca de las reformas sociales y religiosas en el Extranjero con miras a la solución de estos problemas en España, 360 págs. . 5,00

LIBRERÍA NACIONAL Y EXTRANJERA
Caballero de Gracia, 60. - MADRID (Central).

¿Quiere usted buscarnos un nuevo suscriptor para este periódico?

Información Evangélica.

ESPAÑA

Contra la guerra.

El sábado próximo, a las diez de la noche, la Unión Cristiana de Jóvenes, de Madrid, en su local de la calle de Hortaleza, 27, dará una conferencia sobre «La guerra bajo el punto de vista económico». La conferencia estará a cargo de D. Miguel González, del Comité español contra la guerra.

Sobre España.

Nuestro correligionario el Dr. Keller, de Ginebra, que hace unas semanas visitó nuestra patria, dando conferencias en varios centros intelectuales y en algunas Iglesias, escribe al periódico inglés *British Weekly*, sus impresiones sobre su viaje en España.

Cree que en nuestro país existen actualmente tres corrientes: la masa del pueblo conservadora y clerical que continúa llenando las Iglesias, hoy más que antes de la República; el mundo obrero, enemigo de la Iglesia católica, que considera la personificación de la tiranía; y la de los jefes del movimiento republicano, tanto liberales como radicales. Éstos no son hostiles a la religión y no piensan en perseguir las Iglesias. Su actitud para con la religión le parece inspirada por el liberalismo, la filosofía humanitaria, tolerante y respetuosa.

Varios de los dirigentes ven en el espíritu religioso el factor más importante para el mejor desarrollo moral y social de la Nación. Entre ellos, el Dr. Keller menciona al Presidente del Gobierno, señor Azaña, que ha traducido y editado el libro de Borrow, *La Biblia en España*, contando sus correrías y trabajos, para propagar la Biblia en nuestra nación hace casi un siglo. También al ministro de Estado, D. Luis de Zulueta, que ha escrito *La oración de un incrédulo*, lleno de sentimientos religiosos y en el que abundan las citas bíblicas. El Sr. Keller supone que la tendencia sostenida por estos hombres de cultura, difícilmente se abrirá camino entre las otras dos corrientes que señala.

Alianza Evangélica Española.

Temas de oración para Agosto.

ACCIÓN DE GRACIAS:

Por los nuevos convertidos al Evangelio.

Por las nuevas oportunidades abiertas a la predicación del Evangelio.

Por las nuevas leyes, y entre ellas la del matrimonio civil.

SÚPLICAS:

Que el Señor bendiga las conferencias de verano que van a celebrarse en distintas partes.

Que el Señor prospere los trabajos que se realizan en pro de la paz mundial.

Que el Señor ilumine a nuestros legisladores, para que la proyectada ley de Iglesias sea justa y equitativa.

Por las Cortes constituyentes, el jefe del Estado y los gobernantes.

EXTRANJERO

Más de la Semana Protestante en Francia.

Después de haber dedicado unos días a la Misión, el Congreso emprendió el asunto concerniente a la juventud, bajo la presidencia del señor de Witt-Guizot, nieto del gran historiador y notable político.

El Doctor Hugouneng, decano honorario de la Facultad de Medicina de Lyon, de gran prestigio entre los científicos, presentó un importante trabajo sobre *La Escuela única, monopolio o libertad*. Como profesor de larga experiencia, viendo cómo se hacen los médicos, señala el peligro que aumentará facilitando la entrada a una carrera en que el número de funcionarios ya es desmesurado, por lo que la vida del médico se hace cada día más difícil.

Habiendo notado el número considerable de médicos que cada año salen de la Universidad, aumentando así el número excesivo de los que ya existen, cuya vida se hace cada día más difícil por esta causa, y considerando la facilidad con que se subvencionan los buenos escolares, teme que, dando mayores facilidades de entrada en la carrera, aumente el número, ya exorbitante, de esos parias de carrera larga, peligrando la honradéz profesional motivada por la necesidad, honradéz profesional de la que en muchos casos el pueblo empieza a dudar. El que sufrirá principalmente las desagradables consecuencias será «el pueblo», la masa a la

que el hombre moralmente mal preparado no podrá dar el rendimiento que debe esperarse. Si esto fuera así, como desgraciadamente tememos, un proyecto en apariencia democrático, a quienes perjudicará, en primer término, será a las familias de los obreros.

Una interesante discusión siguió la lectura del trabajo concienzudo del doctor Hugouneng.

La Prensa evangélica francesa trata con mucho interés la necesidad de fomentar la enseñanza primaria dirigida por la Iglesia protestante, y la conveniencia de la creación de nuevas escuelas evangélicas, especialmente en las poblaciones donde nuestros correligionarios son numerosos. — Egidio.

Inglaterra.

En un sermón del obispo anglicano de Birmingham que publica *The Modern Churchman* sobre la cuestión religiosa en nuestros tiempos, especialmente en Inglaterra, donde la Iglesia anglicana, las Iglesias libres y la Iglesia romana desarrollan tan grande y activa propaganda ante la crisis de la fe y de «la tiranía de la conciencia», afirma que cuando el hombre acepta las enseñanzas religiosas de Jesucristo e igualmente estima y reverencia su ejemplo y su autoridad como hay tantísimos, no es justo decir ni creer que el mundo moderno se precipita hacia su ruina social y espiritual.

Tal vez se pueda admitir que las Iglesias cristianas se han asustado por los descubrimientos científicos. Pues mientras que los progresos de la ciencia modificaban la base del pensamiento humano, las Iglesias se levantaban contra sus conclusiones, rehusando admitir sus nuevas concepciones. Sin embargo, cuando se cree que la verdad dimana de Dios, no hay que temer que las enseñanzas que derivan de los descubrimientos científicos puedan dañar a la religión.

La fe, enlazándose con el progreso intelectual, será purificada y vigorizada. Por otra parte, los fundamentos de la fe cristiana no son hoy menos sólidos que hace cincuenta años. La ciencia va aceptando la idea de una creación continua y, a pesar de las dificultades promovidas por el problema del mal, nada puede infundir en el sabio moderno a dudar del Dios revelado por Jesucristo, Espíritu y Creador. Al mismo tiempo que las nociones de libertad y de inmortalidad son cada vez menos contradichas por la ciencia.

Parece, pues, que cuanto más acepten las Iglesias las informaciones de la investigación científica, mayor será su influencia en todos sentidos. La parte de la Iglesia anglicana, que se aparte de esta corriente, peligrará de caer del lado del Ro-



Si le interesa la lectura de este periódico, envíe TRES PESETAS a la Administración, Beneficencia, 18, Madrid, y se lo serviremos hasta fin del año actual.

Ayuntamiento de Madrid

manismo, lo que traerá mayor desorden en el culto y aumento de superstición. La Iglesia recuperará su influencia cuando con fe razonable se inspire en un espíritu de vida religiosa y será animada de un nuevo impulso espiritual.

Los periódicos católicos están armando mucha bulla con motivo de la reciente conversión al Catolicismo del pastor inglés William Orchard, predicador de cierta reputación. Efectivamente, este señor ha ido a Roma para hacer abjuración en toda regla y, probablemente, la Iglesia católica se propone sacar partido de lo que estima una victoria.

Digamos, para conocimiento de nuestros lectores, que el ex pastor Orchard ha estado al frente de una obra independiente, sin relación ni contacto con las demás organizaciones e Iglesias evangélicas. Desde 1924 a 1930 ha insistido en que se le admitiera en la Iglesia anglicana, hasta que la Conferencia de Lambeth, en 1930, rechazó su solicitud. Era público que el pastor W. Orchard usaba una liturgia especial en que se veían ciertas tendencias al ritualismo católico-romano. De consiguiente, la tal abjuración no es un acontecimiento sensacional, ni significativo como pretenden los ultramontanos.

Bueno es contar las cosas como son. Nuestros hermanos de la Iglesia anglicana las juzgaron de antemano.

Para los que lean el francés.

Acaba de salir de prensa el primer tomo del *Dictionnaire encyclopédique de la Bible*, publicado bajo la dirección del pastor Dr. Alejandro Westphal. Es un magnífico volumen en 4.º, de 712 páginas, con numerosas ilustraciones y mapas en colores.

La reputación mundial del Dr. Westphal es garantía de la solidez de tan interesante publicación.

Rusos.

Del viaje de inspección entre los ex-patriados de la Iglesia ortodoxa rusa, el Dr. Keller dice que en París existe una Academia, bajo la dirección del profesor Bulgakoff, situada en una colina. Era una Iglesia que fué secuestrada por el Gobierno francés y más tarde fué comprada por los rusos. Actualmente, unos cuarenta rusos pálidos y flacuchos, estudian Teología en esta Academia. La Iglesia rusa, para la preparación de sus popes o clérigos en el vasto territorio de su jurisdicción, que cuenta con más de cien millones de almas, no tiene más que la pequeña escuela de San Kirik, en Bulgaria, y la Academia mencionada, en París. Ésta pasa por momentos difíciles y muchos de los estudiantes tienen aspecto de padecer hambre y, sin embargo, estos jóvenes demuestran mucho celo y apego a su Iglesia, como no suele manifestarse entre otros estudiantes.

En París existe una obra entre la juven-

tud rusa, cuya influencia se extiende en Europa. La Iglesia rusa ortodoxa trabaja entre la juventud para atraérsela. Las noticias que se conocen sobre su actuación son muy interesantes, y muchos creen que será un medio eficaz para luchar contra los ataques del bolcheviquismo en Europa, para atraerse a la juventud.

Los judíos y Jesucristo.

La actitud de una gran parte, al menos de los judíos piadosos e inteligentes respecto a Jesucristo, ha experimentado un cambio muy notable en estos últimos tiempos.

Como ejemplo de ello citaremos el hecho siguiente:

En Saint Louis, Missouri (Estados Unidos), el rabino F. M. Isserman, presidió el día de Viernes Santo, un culto conmemorativo en honor de Jesús. El rabino leyó el Sermón del Monte. Al fin del culto, después de haber citado los nombres de los miembros de la comunidad fallecidos durante el año, mencionó a Jesús como «aquel gran hijo de Israel, cuya memoria celebramos hoy».

En el curso de su sermón, el rabino dió seis razones que le hacían considerar a Jesús como un gran maestro: Vivió como judío, mezclándose con su pueblo y guardando sus fiestas. Murió como un patriota judío, por principios y convicciones. Su religión fué la de la sinagoga. Enseñó la paternidad de Dios y la fraternidad humana. Se mostró judío al censurar a los judíos de su tiempo. Fué judío al influir por su personalidad en la raza judía, que por él ha adquirido una importancia mundial. Por último, él ha introducido ideas judías en el mundo entero.

Todo lo cual, aunque es muy poco para lo que los cristianos creemos, es de un valor considerable para un judío que no llega a reconocer a Jesús como el Hijo de Dios.

Nuestra Estafeta.

J. A. B., *Pueblo Nuevo del Terrible*. — Un compañero de redacción nos ha dado un ejemplar con el himno a la República, y se lo hemos enviado. Lo suponemos en su poder.

J. G., *Jaca*. — Hemos enviado al Sr. A. M., los números publicados desde primero de Julio, y también los hemos remitido a usted para el joven simpatizante. Agradecidos.

A. del C., *Madrid*. — Se le han enviado por correo los números de los años 1930 y 1931 que solicitaba, pero de los años anteriores sólo existen colecciones completas.

M. Z., *Palamós*. — Se han remitido todos los números de este mes a la nueva suscriptora. Muchas gracias.

M. M., *Atassio*. — Recibido el «Belfast Weekly News». Si nos lo envía cuando traiga algo interesante, se lo agradeceremos mucho.

Cuando haya leído este periódico, no lo tire; envíelo a algún conocido.

España Evangélica

Pro ESPAÑA EVANGÉLICA

Los amigos generosos.

Los amigos de ESPAÑA EVANGÉLICA, nos dan nuevamente pruebas ostensibles de su amor por esta Revista, que es la de todos, enviándonos donativos para contribuir a aliviar la situación crítica por que atravesamos. De todo corazón les damos las más expresivas gracias. Que el Señor les aumente y prospere.

	Pesetas.
F. de P. Castel, Londres.	25,—
Carlos Schiffer, Sevilla.	25,—
Iglesia de Sans, Barcelona.	51,50
Viuda de San José, Valladolid.	1,—
C. L., Cartagena.	1,—
Ceferina Rodríguez, Madrid.	6,—
José Boris, Salamanca.	5,—
Antonia S. del Solar, Bilbao.	1,—
Coronada Blanco, Córdoba.	1,—
W. B. K. Ridge, Eslida.	2,—
Una hermana, Mataró.	2,—
Mme. de la Cruz, Pau (50 francos).	24,30
Un joven simpatizante, Jaca.	5,—
Marión Miller, Alassio (una libra).	44,35
SUMA.	194,15

Una carta recomendable.

Pau, 16, Julio, 1932.

Sr. D. Fernando Cabrera. — Madrid.

Muy señor mío y hermano en Cristo:

Con mucho sentimiento hemos leído en ESPAÑA EVANGÉLICA la situación crítica de este semanario. No es posible que los evangélicos en España permitan que ESPAÑA EVANGÉLICA desaparezca, pues sería no sólo triste, mas también vergonzoso.

Quisiéramos ayudar con mayor cantidad para ese semanario y otros asuntos de la Obra Evangélica en España, pero aquí no cesan de pedirnos para mil cosas, lo que nos impide hacer todo lo que quisiéramos para España.

Adjunto 50 francos, que usted podrá cambiar lo mejor que pueda, para ayudar a ESPAÑA EVANGÉLICA.

Mi esposa me da esta cantidad. Veremos a ver si yo por mi parte puedo en otra ocasión ayudar como ella.

Con un saludo cristiano de su afmo. seguro servidor, J. T. de la Cruz.

CAMPANAS



DE BRONCE, ejecución de perfección artística de la mayor pureza, plenitud de sonido y resonancia.

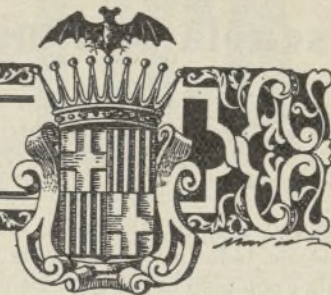
CAMPANARIOS Y APARATOS para tocar las campanas
Petit y Herm. Edelbrock
Geschar (Westfalia)
ALEMANIA
Fundada en 1690.

Se buscan representantes.



MEMORIAS DE UN PROTESTANTE

POR
ANTONIO VALLESPINOSA



(Continuación.)

George Lawrence, también de nacionalidad inglesa, estuvo trabajando en la obra evangélica de Barcelona. Era agente de la Sociedad Bíblica Escocesa en esta ciudad. Abrió una tienda de Biblias y otros libros evangélicos al final de la calle de Escudillers, frente de la casa del conocido fabricante y diputado a Cortes Sr. Puig y Llagostera. Para regentar aquel establecimiento vino un joven protestante de la frontera francesa, que poco después se volvió a su país, tomando su lugar el Sr. Denuch, de mi congregación, que con su familia, ocupó las habitaciones de aquella casa. No habían pasado cuatro o cinco años, cuando se encargó de aquel establecimiento el Rdo. Jameson, agente de la Sociedad Bíblica, en Madrid.

Mr. Lawrence pertenecía a los bautistas, lo mismo que todos sus amigos ingleses que trabajaban en las escuelas. Jamás se llamaba protestante, sino cristiano, y con este nombre conseguía auxilio de todas las religiones, y a pesar de todo, era partidario acérrimo de su secta. Tenía correspondencia con algunos caballeros interesados en la obra evangélica de España, y con varias sociedades protestantes de Inglaterra y América.

Mi antiguo amigo, Mr. Thompson, de Londres, por indicación de un cristiano inglés le regaló un millón de Evangelios, y probablemente le ayudó con dinero. De esos Evangelios, más de cien mil se entregaron en las tiendas y cuartos de las casas de Barcelona, a cuyo fin se emplearon cuatro hombres. Los demás se distribuyeron en las escuelas y en las reuniones evangélicas. Mr. Thompson era un activo miembro de la Iglesia Anglicana, contra la cual tanto declamaba Mr. Lawrence.

De América también recibió Biblias, libros religiosos y mucho dinero, como también de varias partes del continente europeo; y de Madrid le llegaban de algunos de sus correligionarios remesas de libros impresos. En Barcelona hizo dos ediciones del Nuevo Testamento: una a cuenta de una sociedad americana, para la cual le enviaron moldes estereotipados, para que la imprimiese; y la otra creo que fué por la Sociedad Trinitaria, de Londres. Hizo traducir al catalán algunos miles del libro *Andrés Dunn*. Esta edición defraudó sus esperanzas, pues el público prefirió la edición castellana. Empezó obras que le obligaron a desembolsar mucho dinero.

Para la venta y distribución de libros

se hizo fabricar un coche, cuyas ventanas se abrían y quedaba transformado en una tienda. El coche, el salario del cochero y sus dos hermosos caballos, le costaron mucho dinero. La primera vez que salió el coche a la calle creo que fué por la fiesta del Corpus. Seis eran los que distribuían gratis libritos y tratados, mientras el coche iba despacio alrededor de la Rambla, no pudiendo abastecer al público, que con impaciencia se echaba sobre el vehículo para obtenerlos. Después de este paseo, hizo dos o tres más por los alrededores de Barcelona con el mismo objeto, pero pronto se concluyeron las excursiones, y cochero y caballos tuvieron que permanecer ociosos en su casa.

Mandó hacer también una tienda de campaña, que plantó en medio de la plaza de la Constitución durante las ferias de Santo Tomás, apóstol, que se celebra en las calles contiguas a la catedral. Desde la mencionada tienda se distribuían Evangelios y tratados religiosos a los concurrentes. A consecuencia de esto, el clero se irritó, y muchos de sus secuaces se reunieron y alborotaron aquella parte de la feria. Muchos tomaron la defensa de los protestantes, por lo que el cura que los arengaba, que era mi contrincante, Dr. Posá, tuvo que escabullirse por entre los espectadores, no sin que dejara entre ellos su bituminosa teja. Los agentes de policía detuvieron a cuatro o cinco jóvenes que resultaron ser cantores y sacristanes de la catedral.

Tenía también Mr. Lawrence un carrito de mano, que un joven conducía todos los días por la Rambla, y que estaba a las órdenes del ciego García. Sobre este carrito había un estante que contenía varias clases de Biblias, tratados religiosos y la Biblia, en gran parte quemada, que salvaron de las llamas en la quema de Biblias en Figueras, los colportores de Barcelona, en su visita a aquella ciudad. El mencionado ciego tuvo a menudo que sostener cuestiones con los romanistas, que detestaban aquella propaganda, como también luchar con los municipales, que se oponían a que se detuviera, obligándole a que anduviera sin pararse.

Para recorrer las cuatro provincias de Cataluña se le mandó, por de pronto, un colportor de Madrid, llamado Jordán, que había sido sargento de Ingenieros. Ya antes tuvo por algún tiempo otros dos colportores, que fueron Augusto Denuch y mi primo Sendra, que recorrieron las principales poblaciones del campo de Tarragona.

A más de esas ocupaciones se dedicó Mr. Lawrence a otras ocupaciones. Un caballero cristiano, muy rico, llamado Muller, autor de muchas y grandes obras benéficas, especialmente en Barcelona, mandó a otro cristiano, llamado D. Alberto (1), para que abriera escuelas evangélicas en Barcelona, y careciendo de conocidos en Cataluña, encargó a Mr. Lawrence que viera de proporcionarle algunos locales y maestros. Para lograr su objeto, se le recomendó al maestro Sr. Redondo, que había regentado mi escuela de la calle de Amalia.

La primera escuela evangélica que abrió aquel caballero fué en las espaciosas habitaciones de una casa de la calle del Tigre, cerca de la de Poniente. Para habitar allí, designaron a mi primo Francisco Sendra y su esposa, Carmen Torra, que regentaba la escuela de niñas.

A la llegada de D. Alberto, director de la escuela, y su familia, a la cual acompañaba una joven maestra que ni hablaba ni entendía el español, se inauguró la escuela, a la que pronto asistieron un centenar de muchachos de aquellos barrios. Como Mr. Brown, los ingleses tuvieron que valerse de la gente del país, pues ellos lo único que hacían y lo único que podían hacer, era visitarla y dar instrucciones para su buen régimen.

(Continuará.)

ESPAÑA EVANGÉLICA

SEMANARIO PROTESTANTE

Precios de suscripción.

España y Portugal: Un año.	8 pesetas.
Seis meses	4 »
Extranjero: Un año	15 »
» Seis meses	8 »
América: Un año	1,50 dólar oro.
» Seis meses	0,75 »
No se admiten suscripciones por menos de seis meses.	

Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero o 1.º de Julio.

Suscripciones por paquetes:

Paquetes de 10 a 50 ejemplares:

España. Por ejemplar al año . . .	6 pesetas.
Extranjero	12 »
América	1 dólar oro.

Paquetes de 51 ejemplares en adelante:

España. Por ejemplar al año . . .	5 pesetas.
---	------------

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18. MADRID (4)

TELÉFONO 33.590

Ayuntamiento de Madrid

(1) Parece ser que este D. Alberto fué D. Alberto Fenn, que más tarde pastoreó una capilla en Madrid.

Escuela Dominical.

Los diez mandamientos. I.

7 de Agosto.

Éxodo XX, 1-11.

TEXTO ÁUREO: Amarás a Jehová, tu Dios, de todo tu corazón y de toda tu alma y con todo tu poder. — Deut., 6. 5.

1) **Propósito.** Aprender nuestros deberes hacia Dios como Él se los enseñó a su pueblo.

2) **Introducción.** Pregúntese a la clase cuántos pueden repetir solitos el texto áureo: luego, repítase dos o tres veces en coro. Jesús dijo que éste era el primero y más grande mandamiento.

3) **La lección.** Los diez mandamientos les fueron dados al pueblo israelita, en medio de truenos y relámpagos y una espesa nube sobre el monte, para impresionar al pueblo, porque muy poco conocían a Dios. Los primeros cuatro mandamientos nos enseñan nuestros deberes hacia Dios. El primero coloca a Dios sobre todas las cosas. El segundo prohíbe adorar ídolos. Háblese brevemente acerca de la idolatría y cómo ésta destruye el conocimiento de Dios. El tercero prohíbe la profanación. El juramento proviene de un corazón impuro. El cuarto nos manda que consagremos a Dios un día de la semana.

Debemos tener tiempo para que Dios hable con nosotros.

4) **Ilustraciones.** Relátese alguna historietita adecuada, o bien, haga que los niños aprendan de memoria los mandamientos estudiados.

5) **Verdad céntrica.** Los mandamientos nos señalan el camino hacia Dios. «Si me amáis, guardad mis mandamientos.»

Ilustración.

Caballeros que no blasfeman. Hace veinticinco años un joven, empleado en el ferrocarril, estaba parado en la sala de espera de las señoras, en una estación, en el Oeste, cuando por una de las ventanas abiertas, llegaron a sus oídos palabras tan profanas y vulgares, salidas de los labios de algunos empleados del ferrocarril, que estaban afuera, que se sintió avergonzado de sus compañeros. Resolvió que haría cuanto pudiera por quitar esa mancha de la reputación de los empleados y, con ese fin, principió inmediatamente, entre los hombres que trabajaban en la estación, la Asociación de «Los Caballeros que no blasfeman», que ha ido creciendo desde entonces.

La orden es única en no tener ni reuniones ni cuotas. Cada miembro, al ser recibido, paga 25 céntimos por su tarjeta, que contiene estas palabras:

«El blasfemar es violar las leyes de Dios, de este Estado y de la buena Sociedad y, por lo tanto, ni soy cristiano, ni buen ciudadano, ni caballero, si blasfemo». El compromiso de cada miembro es «de tratar de abstenerse de profanación». Éste no se hace más estricto, porque podría impedir la entrada a aquellos que la necesitan más, y que les daría miedo el quebrantarla impensadamente si la hicieran desde el principio más dura. Se dice, sin embargo, que en sus efectos ha sido notable.

Concordancia Grecoespañola del Nuevo Testamento.

Compilada por HUGO M. PETTER.

¡Oferta extraordinaria!

Deseando poner esta utilísima Concordancia al alcance de muchos obreros evangélicos, para quienes su precio actual resulta demasiado elevado, hemos decidido rebajarlo, por lo que resta del año y para los obreros evangélicos en España, a menos de la mitad.

Doce pesetas, cincuenta céntimos.

La «Concordancia Grecoespañola del Nuevo Testamento» contiene todas las palabras griegas que se usan en los originales del Nuevo Testamento, con referencias de todos los versículos en que cada palabra aparece y con las diferentes palabras españolas por la cuales se ha traducido.

Por ejemplo, la palabra *Koinonía*, tan característica y expresiva dentro de la experiencia cristiana, aparece diez y nueve veces. Se traduce, generalmente, por *comunión*; a veces, por *participación*, como en la bendición apostólica; otras, por *comunicación*, y una vez por *colecta*; una colecta es una comunión. La Concordancia da todos los versículos en que la palabra se encuentra y sus diferentes traducciones.

No hace falta saber griego para usar esta Concordancia. Las indicaciones que se dan en la introducción, son tan prácticas, que permiten utilizarla a todo lector medianamente inteligente.

No pierda usted esta preciosa oportunidad.

Sociedad de Publicaciones Religiosas,
Flor Alta, núms. 2 y 4, 1.º - MADRID
Teléfono núm. 17.933.

OFERTA INTERESANTE

Con cargo a donativos recibidos para este objeto, enviaremos gratuitamente y franco de porte UNO de los siguientes paquetes de Escrituras a cualquier obrero evangélico, o entidad, que lo solicite, para su cuidadosa distribución gratuita:

1.º 2 Biblias, 8.º, tela	De 2,— pesetas.	4,—	
6 Testamentos, 8.º	» 1,— »	6,—	= 10 pesetas.
2.º 5 Testamentos, 8.º, tela	» 1,— »	5,—	
10 » 32.º	» 0,50 »	5,—	= 10 pesetas.
3.º 20 Testamentos, 32.º	» 0,50 »	10,—	= 10 pesetas.
4.º 10 Testamentos, 32.º	» 0,50 »	5,—	
50 Evangelios, 32.º	» 0,10 »	5,—	= 10 pesetas.
5.º 100 Evangelios, 32.º	» 0,10 »	10,—	= 10 pesetas.

Es un número limitado de paquetes el que, en total, podemos enviar. Pronto reanudaremos nuestra campaña *El Nuevo Testamento y la Juventud Española*. No hay limitación para pedir paquetes de 10 Testamentos de 50 céntimos, a 2 pesetas neto; paquetes de 20, a 4 pesetas, y paquetes de 30, a 6 pesetas. ¡Sólo a 20 céntimos ejemplar! Desde luego pueden ya pedirse y se servirán en seguida.

SOCIEDAD BÍBLICA - Flor Alta, núms. 2 y 4. - MADRID
Teléfono núm. 17.933.